



# LA EDUCACIÓN PREESCOLAR HOY, UN RETO PARA ATENDER LAS REALIDADES DE LA INFANCIA Y SUS DOCENTES

ROSA MARÍA CRUZ GUZMÁN

LIZBETH VICTORIA FERNÁNDEZ GARÍN

## Resumen

En las últimas décadas el tema de la infancia ha estado presente en la agenda política y social del país. En 1989 México participó en la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño, donde las niñas y los niños dejaron de ser concebidos como simples beneficiarios de los servicios y de la protección del Estado, pasando a ser sujetos de derecho, uno de esos derechos es que tengan una educación de calidad.

Pero ¿qué es lo que sucede en las instituciones de educación preescolar?, ¿de qué manera la Reforma Educativa ha impactado en los procesos de aprendizaje de las niñas y los niños?, ¿Qué concepciones tienen las docentes de infancia?, ¿La Reforma Educativa trajo cambios que fortalezcan la práctica docente y los procesos de aprendizaje de las niñas y los niños?, ¿Cómo enfrentan las docentes las exigencias institucionales y las condiciones de vida de sus alumnos?, ¿Las niñas y los niños qué les significa asistir al jardín de niños?, ¿Qué reconocen que aprenden? Estas preguntas orientan el desarrollo de la investigación, *La educación preescolar Hoy, un reto para atender las realidades de la infancia y sus docentes*. El propósito es explorar concepciones y experiencias docentes frente a la Reforma Educativa y los retos que tienen al trabajar con las niñas y los niños de 3 a 6 años, así como conocer las expresiones infantiles y formas de interactuar durante su permanencia en el Jardín de Niños.

**Palabras clave:** Educación preescolar, infancia, políticas educativas, docentes.





## Introducción

México ha ofrecido la educación preescolar a niñas y niños 3, 4 y 5 años desde hace más de 120 años, durante este tiempo se han impulsado políticas educativas que han propiciado avances, estancamientos y retrocesos en los procesos educativos. En 2012 se inicia una nueva Reforma Educativa con el fin de garantizar la calidad de la educación básica y media superior. Se establecieron como medidas: El ingreso al servicio docente y la promoción a cargos directivos, la creación del Sistema Nacional de Evaluación Educativa y el fortalecimiento del Instituto Nacional de Evaluación Educativa.

Actualmente se reconoce a la educación preescolar como un servicio educativo que puede contribuir a mejorar las oportunidades académicas y sociales de los niños a lo largo de su vida, ya que durante los primeros cinco años de vida la capacidad para aprender es más intensa, pues en esta etapa el desarrollo neurológico está caracterizado por una mayor plasticidad y un acelerado crecimiento, con lo que se logra el desarrollo de las capacidades intelectuales, sociales, lingüísticas y emocionales. (INEE, 2010: 9).

## Desarrollo

Al abordar el impacto de la Reforma Educativa en la cotidianidad del espacio escolar en la educación preescolar fue necesario preguntarse ¿Qué cambios trajo la Reforma Educativa para fortalecer la práctica docente y los procesos de aprendizaje de las niñas y los niños?, ¿Cómo enfrentan las educadoras las exigencias institucionales y la vulnerabilidad en las condiciones de vida de los niños?, ¿Qué significa a los niños y niñas asistir al jardín de niños?, ¿Qué reconocen que aprenden? Con el propósito explorar concepciones y experiencias acerca de lo que les significa a niños y docentes su permanencia en el jardín de niños, los que aprendizajes que se propician en el espacio escolar, darle voz a los dos principales actores de la acción educativa, las niñas, los niños y sus docentes.

El interés por desarrollar esta investigación surge a partir de observar y escuchar continuamente en las aulas preescolares las diversas expresiones de las niñas y los niños ante las propuestas y estrategias docentes para que adquieran los aprendizajes que propone el curriculum de preescolar. Así como la complejidad que enfrentan las docentes ante la nueva gestión escolar consecuente a la Reforma Educativa. Abordar esta temática permitirá aportar elementos que contribuyan a fortalecer la formación de docentes y a proponer estrategias de actualización y formación permanente a las docentes de este nivel educativo.

Metodológicamente, el enfoque que orienta la investigación es cualitativo, interpretativo y etnográfico, ya que nos permita conocer y comprender el sentido y significado que los actores dan su estancia en la





escuela desde su subjetividad, es decir, se busca visibilizar a los sujetos (maestras y niños) desde sus voces y experiencias. El trabajo etnográfico exige estar allí, en el lugar donde los sujetos establecen relaciones y donde las prácticas y procesos educativos se construyen y se convierten en ejes de la investigación.

El trabajo de campo se desarrolla en 3 jardines de niños al sur del Distrito Federal, se ha constituido por la observación en aulas y entrevistas, lo que ha posibilitado descubrir a los sujetos sociales como creadores de conocimiento y como centro explicativo de la realidad educativa de los niños, las niñas en sus procesos de aprendizaje y la manera que la política educativa impacta en las prácticas docentes.

Alain Touraine (2005) nos orienta desde su planteamiento del paradigma cultural en el cual propone reconocer a los sujetos en términos de sí mismo y la colectividad ante los nuevos escenarios y conflictos de la sociedad actual, con lo que nos da la posibilidad de acceder al ámbito de las dimensiones simbólicas, de significado y subjetividad, a través de la cultura; considerando ésta como el horizonte que dota de sentido a los actores sociales.

La comprensión social se basa en la construcción de concepciones, entendidas como un constructo aglutinador de creencias que integran elementos afectivos, emocionales, cognitivos y socioculturales, lo que permite ver, pensar y sentir el mundo que nos rodea de forma simultánea, para entender y explicar el fenómeno. (Buendía, et al. 1996:135). Por otro lado, Doris Córdoba (2009), señala que las concepciones son algo más que creencias, sino una variedad de elementos de orden mental que se amalgaman simbólicamente en la construcción y reformulación de sentidos de frente a los trozos de la realidad, en y con la que interacciona. En este sentido, las concepciones recogen, por una parte, todas aquellas ideas, conceptos y teorías a través de los cuales interpretamos lo que percibimos, integra aspectos relacionados con el mundo del afecto y del sentimiento, marcado por un referente mayormente subjetivo y personal y finalmente incluye todas las representaciones e imágenes de naturaleza histórico-social y contextual que nos permite ver el mundo.

Desde esa mirada, al referirnos a las concepciones de la infancia, identificamos que a lo largo de la historia se han construido diversas concepciones de infancia: como un ser humano inacabado, un adulto en pequeño, como un ángel, un pequeño que le falta algo para ser alguien, así hasta llegar al siglo XX y ser reconocido como sujeto social de derechos.

De Fátima Pereira (2007), recuperamos cinco miradas: la **Infancia como proyecto social**, el lugar social que se ha atribuido a la infancia y hacia dónde orientarla, para llegar a Ser. r. La **Infancia con lugar**





**propio**, la comprensión de ésta en función de lo que ella es y no relativamente a lo que se pretende que sea. La **Infancia idílica**, refiere un lugar mágico para la infancia, la idealiza como la edad de la fantasía, sensibilidad, ternura, creatividad y confianza. La **Infancia productiva**, desde la adquisición de un oficio para tener una ocupación utilitaria, negando la acción lúdica de los niños. **La Infancia en riesgo**, situación social y problemática para la infancia de incertidumbre, exclusión, supervivencia y maltrato. En México la niñez ha sido nombrada desde diferentes discursos para ser intervenida desde el Estado. Durante el siglo XX se dieron diversas discusiones acerca de la infancia, durante las primeras décadas la preocupación estuvo centrada en mejorar la raza; destacan frases que hacen referencia al niño ideal: “sano, limpio, preservado por la ciencia, el niño con una madre capaz de alimentarlo y defenderlo con su amor y conocimiento, el niño educado para ser el heredero de una gran cultura” (Iglesias, Villagra y Barrios, 1995:1995:135). Este planteamiento contrastaba con la realidad de la niñez mexicana, que mayoritariamente eran indígenas, mestizos, negro y criollos empobrecidos, a los que se trataba de mejorar racialmente mediante el uso de la ciencia y la aplicación positiva del saber.

Durante esta época se empezó a asumir que el bienestar de los niños era un deber para con la sociedad y para con la nación, lo cual permitía que los niños de las clases medias y altas ocuparan un lugar importante en el seno familiar, mediante juguetes, literatura y métodos educativos creados específicamente para ellos con el fin de prepararlos para la vida adulta. Los métodos de crianza eran muy marcados respecto al género, los niños (varones) eran considerados fuente de progreso social y promesa del futuro, mientras que las niñas debían ser educadas para su rol de madres, bajo la idea de que su espíritu era más débil y carente de tenacidad. (Corona, 2003).

En la década de los 90's se dieron a conocer las investigaciones de las neurociencias, aportación que ha develado que durante los primeros seis años de vida el cerebro humano presenta las más grandes y profundas transformaciones, a las cuales acompaña un rápido desarrollo de las inteligencias, la personalidad, la creatividad y el comportamiento social. Esto permitió reconocer al niño desde que nace como sujeto de derecho, visualizándolo desde una perspectiva integral que considera todas sus necesidades de desarrollo físico, cognitiva, emocional, social y cultural; por lo tanto exige ambientes y profesionales para hacerlo.

Pero la infancia, no es una, son muchas infancias a partir de las condiciones económicas, sociales, políticas legales, culturales y afectivas, lo que lleva a que algunas se encuentren en una situación de





vulnerabilidad, ante las políticas educativas desconsideradas de las necesidades reales de los niños y niñas.

En algunos casos está presente la ruptura familiar, el maltrato infantil, la dinámica conflictiva entre padres e hijos, la ausencia o el exceso de disciplina, la negligencia, abandono o ausencia de lazos afectivos; en otros casos las nuevas generaciones crecen y se desarrollan en la cultura de la imagen y la experiencia con las nuevas tecnologías, mismas que han modificado aceleradamente las relaciones sociales e impactado en los núcleos familiares y dinámicas escolares.

La educación infantil, llámese inicial o preescolar, se enfrenta a la atención de una diversidad de necesidades y exigencias sociales e institucionales, aumentadas al ser el primer tramo de las trayectorias escolares de las niñas y los niños, presente en una etapa decisiva en la construcción de personalidades éticas y creadoras.

La educación preescolar como primer nivel educativo y parte de la educación básica obligatoria, está impactada por las reformas educativas que se ha impulsado en los últimos años, con la que se pretende elevar la calidad educativa, sin embargo, la realidad de los jardines de niños de la investigación develan que estas propuestas han dejado de lado las condiciones sociales, económicas, familiares y emocionales de las niñas y los niños, así mismo la cultura escolar.

Las niñas y los niños preescolares requieren de una atención personalizada por parte de los adultos, establecer interacciones intelectualmente desafiantes, para lo cual es necesario que sus docentes permanentemente propicien una intervención reflexiva y propositiva que los acerque al mundo social, natural, físico y artístico a través de juegos, recursos didácticos, interacciones verbales y contacto afectivo. Sin embargo, en los hechos existe una gran discrepancia entre las concepciones teóricas y filosóficas de las necesidades de la infancia plasmadas en los documentos reguladores de la Educación preescolar y las orientaciones operativas para la organización y funcionamiento de los servicios de educación básica.

Un ejemplo de lo anterior es el número excesivo de alumnos a cargo de un docente, el cual impacta en la dinámica áulica, prácticas docentes y procesos de aprendizaje del alumnado. La normatividad institucional señala "En educación básica, los grupos se conformaran con un máximo de 40 alumnos." (SEP, 2014:53). Este señalamiento las autoridades de Educación Preescolar lo han interpretado como una exigencia, es decir, los grupos "tienen" que estar conformados por 40 alumnos, de no ser así está presente la amenaza de fusionar grupos y cambiar de adscripción a docentes, propiciando





incertidumbre en docentes y afectando directamente los procesos educativos. Otra situación recurrente en la dinámica escolar, es cuando por diversas situaciones no asiste alguna docente el alumnado es distribuido en los diferentes grupos, de tal manera que llegan a permanecer en las aulas hasta 45 niños, generando un hacinamiento, sin la posibilidad de propiciar situaciones de aprendizaje, limitando la atención a un nivel meramente asistencial.

El malestar y confusión aumenta cuando se les niega a los niños la posibilidad de aprender a través del juego como estrategia para la construcción de aprendizajes, configuración de la identidad y formación de los sujetos, actualmente en los jardines de niños se limita el juego libre durante el recreo ya que se considera como un tiempo improductivo. La frase *“Primero trabajamos y si nos da tiempo jugamos”* es cada vez más recurrente, dejando a los niños privados de lo que debería ser una actividad cotidiana. Las concepciones de los niños sobre el juego son de goce y de culpa por que la consigna *“¡No saldremos a recreo!”* es amenazante ya que al escuchar a los niños lo que más disfrutaban de la escuela es jugar libremente en los breves momentos que le son permitidos.

¿Por qué las docentes si reconocen la importancia del juego, no se apropian de él para diseñar propuestas educativas atrayentes? Al acercarnos a las docentes encontramos que las exigencias institucionales limitan su autonomía docente lo que propicia malestar, poca disposición a trabajar colaborativamente y a innovar su práctica docente.

Contrario al Plan de Estudios, está presente la exigencia hacia las docentes a que trabajen contenidos referentes a la resolución de problemas matemáticos y el dominio de competencias comunicativas escritas durante la mayor parte de la jornada, a fin de que los niños obtengan mejores resultados en la evaluación, algo parecido a un adiestramiento.

Una de las acciones que durante el ciclo escolar 2014- 2015 se implementó, la aplicación actividades llamadas *“Desafíos Matemáticos”* con el propósito de que los niños adquieran habilidades matemáticas, a las docentes se les exige que desarrollen diariamente las planeación determinadas por la institución, lo hacen por cumplir la exigencia, lo que en los hechos no significa una experiencia de aprendizaje significativo para el alumnado ni gratificante para la maestra.

Es frustrante para las maestras dejar a un lado sus concepciones sobre la educación por temor a obtener malos resultados en una evaluación, aún así estos siguen presentes, una maestra señala, *“Ahora sé y confirmo que mi labor docente es muy importante y la cual requiere de un gran compromiso,*







*responsabilidad y amor hacia lo que se hace día a día y yo simplemente quiero que mis alumnos en un futuro me recuerden por aquellas experiencias aprendizajes o actividades que les fueron significativas”.*

La realidad de los planteles escolares nos acercó a situaciones que viven las niñas y los niños que obstaculizan los procesos de aprendizaje, ya que sus experiencias sociales y familiares se expresan en la dinámica áulica.

La violencia intrafamiliar es una constante que está presente en la vida de los infantes, lo que ocasiona que en muchos momentos los pequeños no tengan interés en participar, expresen agresión hacia otros compañeros y sientan la necesidad de compartir lo que sucede en sus hogares, ya sea con sus compañeritos o con la maestra.

Cuando esto sucede la mayoría de las veces hay poca disposición por parte de la maestra por escuchar a los niños o bien respetar el diálogo entre compañeros, diciéndole, *“al rato me platicas, ahorita trabaja”, “ahorita no es hora de platicar”* o bien la intervención docente es con regaños ante el mal comportamiento de los niños.

Un niño, dice: *“El otro día mi papá le dio un cachetadon a mi mamá bien fuerte, luego llamaron a la patrulla y se llevaron a mi papá a la cárcel, yo estaba ahí viendo y me fui con mis primos y me puse a llorar, luego mi mamá se fue con su amiga y también estaba llorando”* ¿quién escuchó al niño?, ¿cómo reaccionar sensiblemente ante su conmoción y dejar de lado los “desafíos matemáticos”?

En ocasiones la violencia que viven los niños no está generada al interior de la familia exclusivamente, también es propiciada por la violencia social, al igual afecta a los niños, como es el caso de Santiago estaba muy inquieto durante toda la mañana, al ir a cantos y juegos no quiso participar, se salió varias veces del salón, la maestra lo llamaba, entraba y volvía a salir. Al establecer comunicación con él dice, *“Anoche mi hermano llegó a la casa lleno de sangre en la cara, su sudadera y pantalón, porque se peleó con el gasero y yo me asuste mucho, no quiero que se vuelva a pelear”*, esto lo dijo a punto de llorar. Situaciones como estas evidencian que los pequeños en muchos momentos de su estar en el plantel escolar están inquietos o angustiados por lo que viven en sus casas y lo que menos le interesaba es poner atención a la maestra o cantar.

Pese a esas circunstancias las niñas y los niños expresan, *“Me gusta venir a la escuela porque aprendo muchas cosas, contar, escribir mi nombre, jugar con mis amigos”*. *“Lo que más me gusta es la alberca de pelotas”, “No me gusta que mi maestra no venga porque me llevan a otro salón y no me gusta”, “Aprendo*





muchas cosas, a no pegar y respetar a mis compañeros”. Es preciso que recuperar el sentido de la educación preescolar, colocar en el centro de la acción educativa a los niños y no a los contenidos.

### Consideraciones finales

Los primeros años de vida y la educación preescolar tienen gran importancia en el desarrollo y aprendizaje de los niños entre los 3 y 6 años, las experiencias educativas ofrecen estímulos intelectuales necesarios para el cerebro y su desarrollo, ya que propicia el despliegue de las capacidades cognitivas y hacen más viables los aprendizajes. Los estímulos no deben limitarse a dos campos formativos, el arte, la actividad física y el desarrollo de competencias sociales deben ser amalgamados para constituir una propuesta integral.

Las niñas y los niños requieren de ser mimados, tener contacto físico, ser escuchado, jugar libremente, desarrollar su imaginación, establecer contacto con diversos materiales que les planteen retos cognitivos; de la intervención de adultos madres, padres y docentes que los acepten, que estén dispuestos a protegerlos, ponerles límites a darles seguridad, por lo que la educación preescolar tendrá que reconsiderar sus propuestas ya que las que se han planteado a partir de la reforma educativa limita su desarrollo integral.

### Referencias bibliográficas

- Buendía, L., et al. (1996) “Concepciones de los profesores de educación secundaria sobre evaluación”, Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad de Granada, España.
- Corona, Caraveo Yolanda. (2003) “Diversidad de infancias. Retos y compromisos” en *Tramas 20*, UAM, México.
- Córdoba, D., Ochoa, K. y Rizk, M. (2009) “Concepciones sobre la enseñanza de la lectura en un grupo de docentes en ejercicio que se profesionalizan a nivel superior,” En *Investigación y posgrado*, Vol.24, No.1.
- INEE (2010), *La educación Preescolar en México. Condiciones para la enseñanza y el aprendizaje*. México.
- SEP, (2014), *Guía Operativa para la organización y funcionamiento de los Servicios de Educación Inicial, Básica, Especial y para adultos de Escuelas Públicas en el Distrito Federal 2014-2015*. México.

